

Ciencia que trata de la historia, origen y formación de la Tierra, con los cambios que ha sufrido hasta su actual constitución.

La Tierra en su origen fué una inmensa masa fluida, que llegó á consolidarse por medio del enfriamiento sucesivo que producían las aguas que la cubrían. Estas aguas fueron retirándose, y constituyeron lo que hoy llamamos mares, por efecto de los empujes ó hervores, digámoslo así, del fuego central que luchaba con la costra terrestre para salir á la superficie.

Estos cataclismos del globo han producido los abultamientos en la Tierra que llamamos montañas, y á medida que las aguas buscaban los valles y partes más bajas, iban apareciendo islas, después diques, continentes, hasta formarse toda la extensión de tierra sólida que hoy conocemos.

Mas como la capa terrestre haya sido formada por distintas épocas, de aquí la clasificación de los terrenos en *primarios, secundarios, terciarios, cuaternarios y modernos*.

Esto supuesto, examinemos nuestros terrenos para clasificarlos, trasladándonos allí donde se pueden apreciar mejor y más claramente las capas que se han ido formando.

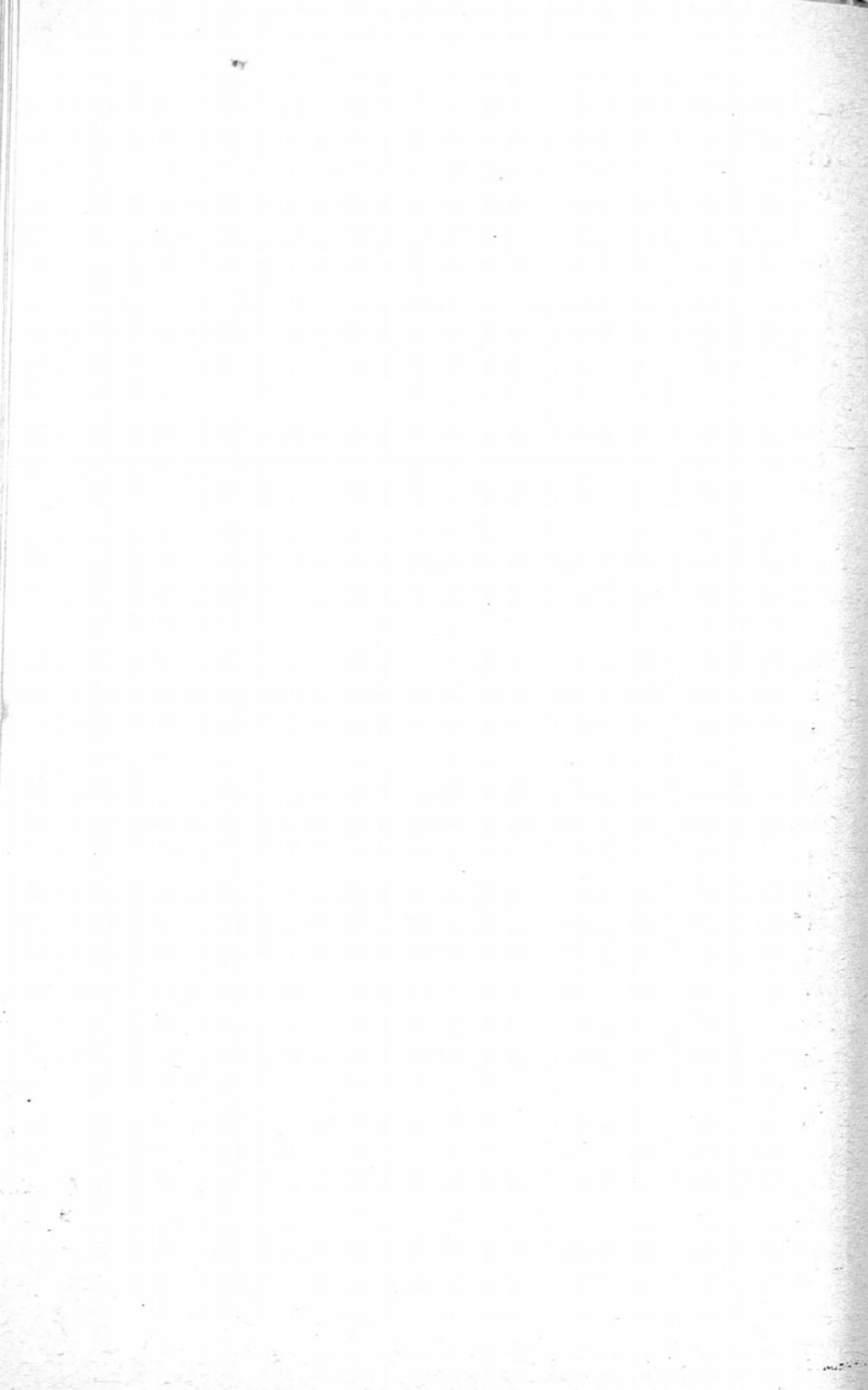
Aquí, en este sitio de las *grederas*, donde se practican grandes excavaciones para sacar la escondida arcilla, observad en estas cortaduras señales evidentes de las peñas que en otros tiempos existieron, sufriendo las transformaciones que aquí veis, de pie-

dra en guijo, arena y tierra, marcado en las divisiones ó fajas del peñasco primitivo.

Todos estos terrenos arcillosos nos indican que las peñas que los produjeron eran graníticas; los que tienen gran parte caliza, como los que vemos á los lados de la carretera de Andalucía, proceden de peñas de yeso: los compuestos de greda, arena y esa materia caliza llamada marga, como los que encontramos en los caminos de Leganés y Carabanchel, son el resultado de las peñas formadas de dichas materias.

Notad también en todas las excavaciones que se practiquen estas pequeñas partes de yeso cristalizado en forma de agujas ó filamentos, mezclados con otras capas de tierra, lo cual da origen á que estas tierras, en su mayor parte, sean tan fértiles y de tan excelente calidad para el cultivo de cereales y legumbres.

Pues bien; todas las arcillas que encontramos no son más que silicatos de alúmina, originarios de rocas feldespáticas que, mezcladas con arena y otras sustancias de arrastre, presentan estos diversos colores que las distinguen. Y como en los terrenos *terciarios* son frecuentes las arcillas plásticas alternando con yeso, podemos afirmar que el terreno de este término pertenece al terciario, sobre el cual están depositados los de aluvión ó de arrastre, conocido con el nombre de *terreno moderno*.





ZOOLOGÍA

CONFERENCIA QUINTA

QUIZÁ todos vosotros, queridos niños, conoczáis los animales que viven en este término municipal; pero es fácil que ignoréis los beneficios ó perjuicios que pueden ocasionar al hombre y á la agricultura, y también la clasificación más elemental que de ellos se hace, por lo cual os voy á dar una ligera noción de *zoología*.

Ciencia que trata de la descripción de los animales, junto con la clasificación que de ellos han hecho los naturalistas; pero como nosotros sólo hemos de describir y clasificar los de esta región, podemos muy bien llamarla *Fauna de Villaverde*.

La primera clasificación que podemos hacer, es en estas cuatro clases: *mamíferos*, *aves*, *reptiles* y *peces*, aparte de consignar la

especie á que cada uno pertenece, con la explicación etimológica que os hace falta para la mejor comprensión.

MAMÍFEROS

Se llaman animales mamíferos todos aquellos que en su primera edad se alimentan de las mamas ó tetas que tienen sus madres, y el primero que nos encontramos es el *murciélago*, ó ratón ciego, bien conocido de vosotros en el crepúsculo vespertino de la estación calurosa, única en que aparece, porque en el invierno queda aletargado en los subterráneos adherido á las paredes, sin necesitar ningun alimento.

Es útil al hombre porque destruye muchos mosquitos, moscas y otros insectos que vician la atmósfera, por lo cual no le deben maltratar, como hacen los niños de malas intenciones.

Pertenecen al orden de los *queirópteros* porque tienen una piel membranosa desde la mano á las patas, que les sirve para volar.

El *erizo*, cubierto de unas púas muy agudas, con las cuales se defiende; los *musarañas*, pequeños ratones del campo; los *topos*, de largo hocico y patas cortas, que viven debajo de tierra en cuevas que abren con suma facilidad. Estas tres clases de insectívoros, si bien es cierto que perjudican algo á la agricultura, en particular los últimos, también prestan grandes servicios, porque

destruyen gran número de escarabajos, alacranes, lombrices y otros insectos muy perjudiciales.

El *perro*, muy útil por su fidelidad y guardián de nuestras casas y haciendas, leal compañero del hombre en los viajes y en las cacerías, defensor incansable de su amo y destructor de animales dañinos. Por tantos beneficios como proporciona, os encargo mucho que no le maltratéis ni le enfurezcaís, porque es propenso á una enfermedad llamada *rabia*, muy difícil de curar, y que transmite al que muerde. Tampoco debéis cogerlos y sobarlos, porque unas veces tienen insectos y otras enfermedades que os pueden perjudicar. Es *fiera canina*.

El *gato*, útil porque limpia la casa de ratones y otros bichos. No debéis tampoco cogerle ni permitir que duerma en vuestras camas, porque suele padecer enfermedades lo mismo que el perro. Es *fiera felina*.

La *ardilla*, *ratón*, *liebre* y *conejo*, son perjudiciales á la agricultura; sólo los dos últimos son útiles para el alimento del hombre. Todos éstos pertenecen á la raza de los roedores.

El *cerdo*, útil en la agricultura porque en el campo destruye muchos animales, y principalmente los canutillos en que incubaron las langostas, y necesario al hombre por la sustanciosa carne que proporciona. Pertenece á los *paquidermos*, ó sea que tienen la piel dura.

El *caballo*, dócil y esforzado, presta buenos servicios al hombre y á la agricultura. El *mulo*, de más rigor y menos delicado que el caballo, también proporciona buenos servicios. El *asno*, sobrio y paciente, es un poderoso auxiliar para los trabajos agrícolas. Todos éstos pertenecen á los *solípedos*, por tener casco resistente.

La *cabra*, la *oveja* y la *vaca* pertenecen á los rumiantes; son útiles por sus productos de carne, lana y leche. El *buey*, por su buena carne y excelentes servicios que presta en la agricultura. El *toro*, destinado por la naturaleza á los mismos servicios que el buey, y además para la procreación, también le emplea el hombre para las corridas en plaza: para esa diversión bárbara de naturaleza; para un espectáculo de sangre, en donde riñe un ser humano con una fiera, hasta morir una ú otro. ¡No asistáis, queridos míos, á esos espectáculos!...

AVES

Pertenecen á las aves todos los animales que nacen de un huevo, tienen pico, plumas, dos patas y alas para volar.

El *gavilán*, que le habréis visto perseguir aves menores, es una de las de *rapina*, sólo que es diurna porque caza de día.

El *buho*, *mochuelo*, *lechuza* y *corneja*, pertenecen á las nocturnas.

Los *patos* y *gansos* son *nadadoras*, por te-

ner los dedos unidos por una membrana, y se alimentan de gusanos, insectos y otros bichos.

Los *pavos*, *gallinas*, *palomas*, *perdiz* y *codorniz*, pertenecen á las gallináceas, y son útiles por su carne y huevos y porque destruyen muchos insectos.

Los *tordos*, *golondrinas*, *vencejos*, *aviones*, *alondras*, *cogujadas*, *calandrias*, *jilgueros*, *pardillos*, *gorriones*, etc., forman la familia de los pájaros, utilísimos por los insectos que destruyen en su alimentación; y si bien nos gusta comer un pajarito, es tanta ya la mortandad que de ellos se hace, que no es extraño que los insectos invadan nuestros campos.

Para que veais el grandioso perjuicio que se hace á la agricultura con la exterminación de los pájaros, voy á poner os un ejemplo práctico que seguramente os hará desistir de perseguirlos.

Uno de vosotros destruye un nido de gorriones ó de otros pájaros, que contiene por lo menos cinco huevos ó cinco pajarillos. Cada uno de éstos come diariamente cincuenta moscas ú otros insectos. Este consumo dura cuatro ó cinco semanas: tomemos por término medio treinta días, y tendremos: 50 más 5 más 30, igual á 7.500 moscas por cada nido.

Cada mosca come diariamente en flores, hojas, etc., una cantidad igual á su peso. hasta llegar á su total desarrollo ó maximum

de crecimiento: en treinta días habrá comido una flor diariamente; esta flor habría sido un fruto, y, por consiguiente, en treinta días, habiendo comido cada mosca 30 frutos, las 7.500 moscas habrán comido 225.000 frutos.

El que destruye un nido, si lo hubiera respetado habría proporcionado al labrador 225.000 manzanas, peras, albaricoques, melocotones, etc.

En el extranjero, la destrucción de los nidos se castiga como una falta.

¡Ojalá se hiciera igual en España!

Los cazadores de pájaros con liga, y sobre todo de los que por la noche, con una esquila y una luz destruyen las bandadas de calandrias, merecen un ejemplar castigo.

REPTILES

Pertenecen á los reptiles los animales que tienen la piel guarnecida de escamas y andan arrastrando el vientre por el suelo.

Los *lagartos* y *lagartijas*, tienen cuatro patas muy cortas.

La *culebra*, es de cuerpo cilíndrico y prolongado, caza los conejos, pájaros y ratones.

La *salamandra*, de cuerpo parecido al lagarto y cola más gruesa.

La *rana*, de cuerpo barrigudo y largas patas, utilizando sólo las ancas como comestible.

El *sapo*, parecido á la rana, pero de color

verdoso, y despide un humor acre que puede perjudicar.

Todos ellos se alimentan de otros animales; pero para el hombre constituyen una serie de animales asquerosos.

PECES

Son animales que viven en el agua, y entre nosotros sólo podemos contar los *barbos*, *carpas* y alguna *anguila*, que se pescan en el Manzanares cuando lleva gran cantidad de agua.

Podemos también contar entre los *moluscos* al *caracol*, que tanto perjudica á las huertas y jardines.

INSECTOS

En esta sección sólo he de hablaros de los más conocido de todos vosotros; de las *abejas* y de las *hormigas*, aun cuando abundan en estos campos otros muchos correspondientes á esta especie.

Las abejas pertenecen á los insectos *himenópteros apiarios*, y viven en numerosa sociedad, reunidas en un vaso de corcho ó de madera, que el hombre las prepara para su procreación y depósito de sus productos. En este vaso, llamado *colmena*, pueden vivir de 25.000 á 30.000 abejas, cuya organización es un verdadero modelo social. En cada colmena no puede existir más de una abeja.

madre ó directora, 1.000 abejas *machos* ó zánganos, y las demás abejas obreras. La directora es de mayor tamaño; después la sigue el *macho* en tamaño, y la más pequeña es la obrera.

Todas las operaciones de una colmena se efectúan con el mayor orden y actividad; allí no se pierde un solo minuto de trabajo, apreciando el tiempo como quizás no lo aprecien los hombres.

La *directora*, además de contribuir á la multiplicación de la especie, dirige el orden y construcción de los panales; la *obrero* tiene á su cargo la elaboración de la miel y de la cera, con la esencia y pólen que liban de las flores; la abeja *macho*, después de la procreación, sirve para cuidar de los huevos y de las larvas.

Los trabajos de estos insectos se conocen con el nombre de panales, que no es otra cosa sino un conjunto de celdillas ó tubitos pequeños de cera, dentro de los cuales depositan la miel. La miel y la cera no son más que el resultado de cierta elaboración especial, verificada en el estómago del insecto, según afirmación de algunos agricultores, cuyos productos rinden bastantes beneficios con pocos gastos.

Ved, queridos niños, cuánto ganaría nuestra sociedad si imitásemos la vida y costumbres del maravilloso insecto que hemos descrito.

La hormiga pertenece al género de los

himenópteros aculeíferos, de la familia de los heteroginos, que comprende muchas especies diversas entre sí por la forma y costumbres. Entre las indígenas pueden establecerse tres divisiones: unas que labran la madera; otras que son albañiles, y otras que hacen montoncillos en el rastrojo, formados de toda especie de materiales, pero dispuestos de modo que alejan las aguas del hormiguero, le protegen de los ardores del sol ó reconcentran el calor en el nido. Sobre éste se ven varias aberturas en forma de embudo, que descienden al interior, y cuyo número depende de los individuos que contiene, los cuales permanecen durante el día encima del hormiguero, mas llegada la noche entran en el subterráneo, y con las materias movibles que tienen á mano, tapan ó estrechan las aberturas del nido, y en ellas dejan algunos centinelas que se quedan para velar por la seguridad de los demás. En medio del nido se encuentra una celda mayor que las galerías de que en general se forma, y la cual es la habitada por las hormigas.

De tiempo inmemorial viene diciéndose por los labradores que estos insectos son perjudiciales al campo porque estropean las cosechas; pero nada hay tan lejos de la verdad como esta afirmación, que si bien es cierto que el trigo que roban á la cosecha es en cantidad de alguna importancia, los beneficios que presta á la agricultura son mucho mayores que los perjuicios.

Nada hay más exacto; en Mantua (Italia) los arboricultores establecen una colonia de hormigas al pie de cada árbol, convencidos de que, lejos de atacar sus intereses, los defienden, destruyendo las larvas de los insectos que verdaderamente perjudican á los frutos.

El botánico alemán Ratzeburg ha probado experimentalmente que las hormigas no atacan á ninguna fruta que esté sana, ni causan perjuicio alguno á los árboles.

Por estas razones, queridos míos, os aconsejo que, cuando encontréis en vuestro camino un nido de hormigas, procuréis levantar la planta para no aplastarlas ni destruir sus hormigueros. Tened presente que Dios cuida de todo, hasta de las hormigas, y que éstas enseñan al hombre á ser laborioso y económico.





BOTÁNICA

CONFERENCIA SEXTA

PARA terminar esta ligera reseña de Historia natural, hemos de ocuparnos hoy, queridos niños, en el estudio y clasificación de las plantas que se cultivan en este término de Villaverde, ó, lo que es lo mismo, hablaremos del reino vegetal, según la Botánica, ciencia que trata del estudio de las plantas, como seres organizados que viven y se reproducen, pero que carecen de sensibilidad y movimiento voluntario.

En todo vegetal encontramos dos clases de órganos: unos llamados de *nutrición*, y otros de *reproducción*. Pertenecen á los primeros, la *raíz*, el *tallo*, las *yemas* y las *hojas*; y á los segundos, el *cáliz*, la *corola*, los *estambres* y los *pistilos*.

Sin que estudiemos más detalles, por no ser el objeto principal de este pequeño vo-

lumen, os daré á conocer la flora exclusiva de esta región, determinando la familia á que pertenece cada una.

Empecemos por las de más altura, como el álamo y la acacia, pertenecientes á las *amentáceas*, por tener las flores en forma de espiga ó amento, alrededor de un eje común.

El pino y el ciprés pertenecen á las *coníferas*, porque su fruto es cónico y además dan una sustancia resinosa.

La ortiga, la higuera y el moral, corresponden á las *urticáceas*, por tener flores herbéneas y hojas estipuladas.

El olivo, el jazmín y la lila, son de las *oleáceas*, por extraerse aceite de estas plantas.

La pita, la azucena, el tulipán, la cebolla y el ajo, pertenecen á las *liliáceas*, por tener la raíz bulbosa y originarse del lirio.

Las remolachas, acelgas y espinacas, corresponden á las *quenopodáceas*, cuyo tipo es el quenopodio de las anserinas, llamadas así por parecerse sus hojas al pie del ansar.

Las acederas y la sanguinaria figuran entre las *poligóneas*, cuyo tipo es un nuevo género llamado *poligonum*, y tienen una vaina estipular en el punto de inserción de sus órganos foliáceos, en varias partes del tallo.

La patata, berenjena, tomate, pimiento y beleño, pertenecen á las *solanáceas*, por tener el fruto parecido á una cápsula ó baya, y despiden un olor fuerte y narcótico.

La borraja es de la familia de las *borragíneas*, la cual es mucilaginososa y sudorífica.

La salvia, romero, tomillo, albahaca y marrubio, figuran entre las *labiadas*, por tener la flor de una sola pieza en la base, y por arriba se abre en dos á manera de labios.

Las calabazas, pepino, melón y sandía, corresponden á las *cucurbitáceas*, por tener tallos trepadores, cuyo tipo es la calabaza.

La lechuga, escarola y achicoria, lo son á las *chicoriáceas*, las cuales segregan un jugo lechoso que es narcótico, cuyo tipo es la achicoria.

Los cardos, alcachofas, ajenjos y artemisas, se clasifican con las *carduáceas* por tener hojas grandes y espinosas.

El girasol, dalia, crisantemo y manzanilla, con las *astéreas*, porque dan la flor en forma de estrella.

La adormidera y amapola pertenecen á las *papaveráceas*, cuyo tipo es la amapola, y tienen un jugo lechoso, muchos estambres y el ovario coronado por el estigma.

Los botones de oro y espuelas lo hacen las *ranunculáceas*, por tener las hojas hendidas por la base, y la parte superior sencillas y estrechas, pero sin hendedura, pocos pétalos y muchos estambres.

La malva y el malvavisco, á las *malváceas*; son medicinales por tener virtudes emolientes y hojas estipuladas.

La col, berza, coliflor, brócoli, lombarda, nabo, rábano y berro, á las *crucíferas*, por tener sus pétalos en forma de cruz.

El apio, zanahoria, perejil, hinojo y la

vid, con las *umbeladas*, porque la umbela, ó sea el conjunto de sus flores, están en forma de parasol, tallo estriado y hueco.

Las diferentes especies y variedades de rosas que adornan nuestros jardines, figuran entre las *rosáceas*.

Los garbanzos, las habas, las judías, los guisantes, las lentejas, las almortas, algarrobas, alfalfa y oroduz, corresponden á las *leguminosas*, por tener la flor amariposada y su fruto encerrado en una legumbre, de donde toman el nombre.

El trigo, el centeno, la cebada, la avena y el maíz, se encuentran entre las *gramíneas*, llamadas también cereales, nombre tomado de la diosa Cérés; tienen tallo sencillo hueco, cilíndrico y nudos, hojas largas y estrechas; su fruto le dan en espiga.

Las setas, hongos y musgos, pertenecen á las *criptógamas*, por tener ocultos los órganos de la fructificación.

El peral y el acerolo á las *pomáceas*, cuyo tipo es el manzano; son interesantes por su sabroso fruto.

La zarzamora se la clasifica á las *fragarias*; tiene un fruto muy dulce parecido á la mora, y sus hojas son medicinales.

El almendro pertenece á las *amigdáleas*, porque su fruto es la almendra. De esta clase hay dos especies, dulce y amarga; la primera es comestible, pero la segunda no, por contener un veneno activo.



RÍO, FUENTES, ARROYOS, LAGUNAS Y PANTANOS

CONFERENCIA SÉPTIMA

LA descripción de las aguas que riegan, pasan ó se encuentran en un término, se llama *Hidrografía*, y creo muy conveniente, amados niños, daos á conocer en esta conferencia todas las aguas de que disfruta Villaverde en su término municipal.

La única corriente que baña esta región por la parte NE. es el río Manzanares (1), que nace en las famosas canchas de Manzanares de la Sierra y recoge todas las aguas que vierte el puerto de Navacerrada y otras sierras inmediatas. Con sus escasísimas aguas puede regarse el soto en toda su extensión y algunas huertas situadas en sus orillas.

Antiguamente movían las aguas del Man-

(1) Arroyo aprendiz de río, como decía el célebre D. Francisco de Quevedo.

zanares las piedras de los muchos molinos que había, y que hoy existen todavía con el nombre de *esclusas*, situadas en la corriente de lo que llamamos el *Canal*. ¡Cuánto producían aquellos molinos á Villaverde, por el continuo consumo que se hacía de todos los artículos de primera necesidad, á consecuencia del mucho movimiento que tenían aquellas *muelas*!

En la actualidad sólo funciona el molino de la cuarta esclusa, hoy declarada como colonia; pero se encuentra este sitio en tan malas condiciones de salubridad, que parece imposible habiten seres humanos en tan fangoso y fatídico recinto. Bien sabéis en qué disposición bajan las aguas del embrionario Manzanares al asqueroso Canal, para poner en movimiento las piedras de aquel molino; es imposible detenerse un breve rato en sus inmediaciones sin que el sentido común no le haga á cualquiera alejarse de allí para no respirar los miasmas que exhalan aquellas aguas pastosas, por la mezcla de excrementos y otras materias en putrefacción, capaces de descomponer el mejor organismo.

Buena prueba de esto es el sello palúdico que lleva marcado en el rostro, y el olor *sui generis* de la ropa que viste toda la persona que forzosamente tiene que habitar en aquel foco de infección.

Si no se hubiera cubierto el citado Canal desde el Embarcadero hasta la segunda esclusa, no habría sido posible construir el ca-

serío llamado la *China* en el sitio en que estaban la primera y segunda, por tener los mismos inconvenientes que la tercera, cuarta y demás de ellas; pero con la desaparición de aquella corriente, *casi parada*, es algo más grato vivir en el citado caserío, perteneciente en parte al término y jurisdicción de esta villa, particularmente lo más inmediato al río Manzanares.

No negaremos que la idea de su construcción fuese buena, porque, iniciada por el rey D. Carlos III con el objeto de poderse trasladar embarcado desde Madrid á Lisboa, bajando por el citado Canal al río Jarama, y de éste al Tajo, era fácil, aunque atrevido el proyecto; mas hubo de cegarse sin conseguir la idea, por causas ajenas á esta reseña. Más tarde, el rey D. Fernando VII mandó abrirle de nuevo, y tampoco le llevó más allá de las canteras de Vacía-Madrid, subiendo por la nueva canalización del Manzanares varias barquitas cargadas de piedra yesosa, única materia que se transportaba. Pero, entonces, que corrían sus aguas limpias; entonces, que no había entorpecimientos en la corriente del Canal, por estar recién construído; entonces, que tanto cuidado se tenía de él para que pudieran pasearse en barquitas los Reyes y altos funcionarios del Estado, sirviéndoles de solaz y recreo las pequeñas excursiones que hacían embarcados, descansando allí donde el sitio les brindaba más placer y bienestar, tal como la célebre *Casa de la Pa-*

rra (que todavía existe, pero sin la vid), en donde D. Fernando VII pasaba buenos ratos rodeado de personas de cariño y confianza; entonces, repito, era otra cosa más agradable el canal del Manzanares.

De las pocas veces que este río llena su cauce por el sitio de Casablanca, deja depositada buena cantidad de agua en una especie de laguna llamada el *Charcón*, en donde se crían algunos peces (que no se deben comer por no ser aguas corrientes), llevados allí por las crecidas, y sin poder salir si otra no les ayuda. Algunas veces bañan allí las caballerías por tener fondo para ello, y también suelen bañarse algunas personas. Yo os aconsejo, queridos míos, que aunque sepáis nadar bien no se os ocurra el meterse allí; primero, porque es una temeridad, y segundo, por ser aguas pantanosas y de suyo insanas.

Dos arroyos podemos mencionar, aunque tienen muy poca importancia. El *Arroyo de Butarque*, que nace en los altos del inmediato pueblo de Alcorcón, y pasa por la parte más baja de Villaverde limitando con él. Lleva agua solamente en invierno y primavera, y se utiliza para los riegos en las huertas que por su posición pueden encauzarla, así como también para regar los prados boyales que encuentra á su paso, continuando la que no se aprovecha hasta el Manzanares.

El *Arroyo del Horcajo*, que trae sus aguas

desde el término de Leganés, en las grandes lluvias de invierno ó primavera, se incorpora con las de un pequeño manantial, á favor del cual prospera una hermosa berrera, muy visitada por los aficionados á esta planta, y después se une con las aguas sobrantes de las fuentes del pueblo, arrastrándolas todas hasta el río, regando antes parte de los prados.

Fuentes.—Existen dos, llamadas la Vieja y la Nueva. La Vieja sólo tiene un grueso caño colocado en una arqueta ó depósito del agua, y está situada frente á la Nueva en dirección occidental y en el camino que va á Leganés; forma una pequeñita pradera á su alrededor, teniendo la suficiente extensión para que en la estación de verano vayan á sentarse y refrescar por la noche muchas personas de la localidad, provistas de su correspondiente vaso y frasco de anisete, con lo que forman una bebida grata, haciendo de este sitio un recreo popular; y la Nueva tiene un pilón, en cuyo centro se eleva un pilar con dos caños á los lados que surten de agua á la población; en el pilón abrevan las caballerías, y con las aguas sobrantes, detenidas en una mala poza ó balsa, asaz triste, en el doble sentido de su mala construcción, y situada inmediata á la fuente, en el centro de la población, forman el único lavadero de este pueblo. Urge por muchos conceptos que se repare este gran defecto de la localidad, haciendo un estanque en condiciones y en el

sitio que reclama la higiene para las más apremiantes necesidades de la limpieza de ropas, ya que no pueda ser en general porque sus aguas no disuelven bien el jabón.

Las Grederas.—Réstanos ahora hablar de las célebres lagunas llamadas las Grederas, cuyas aguas analizadas detenidamente por el farmacéutico D. Alejandro Almonacid, resultan *sulfatadas cálcicas con indicios de magnesia*, muy recomendadas por los médicos que las han reconocido como eficaces para todas las enfermedades cutáneas, y en general para refrescar las naturalezas vigorosas, á fin de precaverlas de muchas enfermedades.

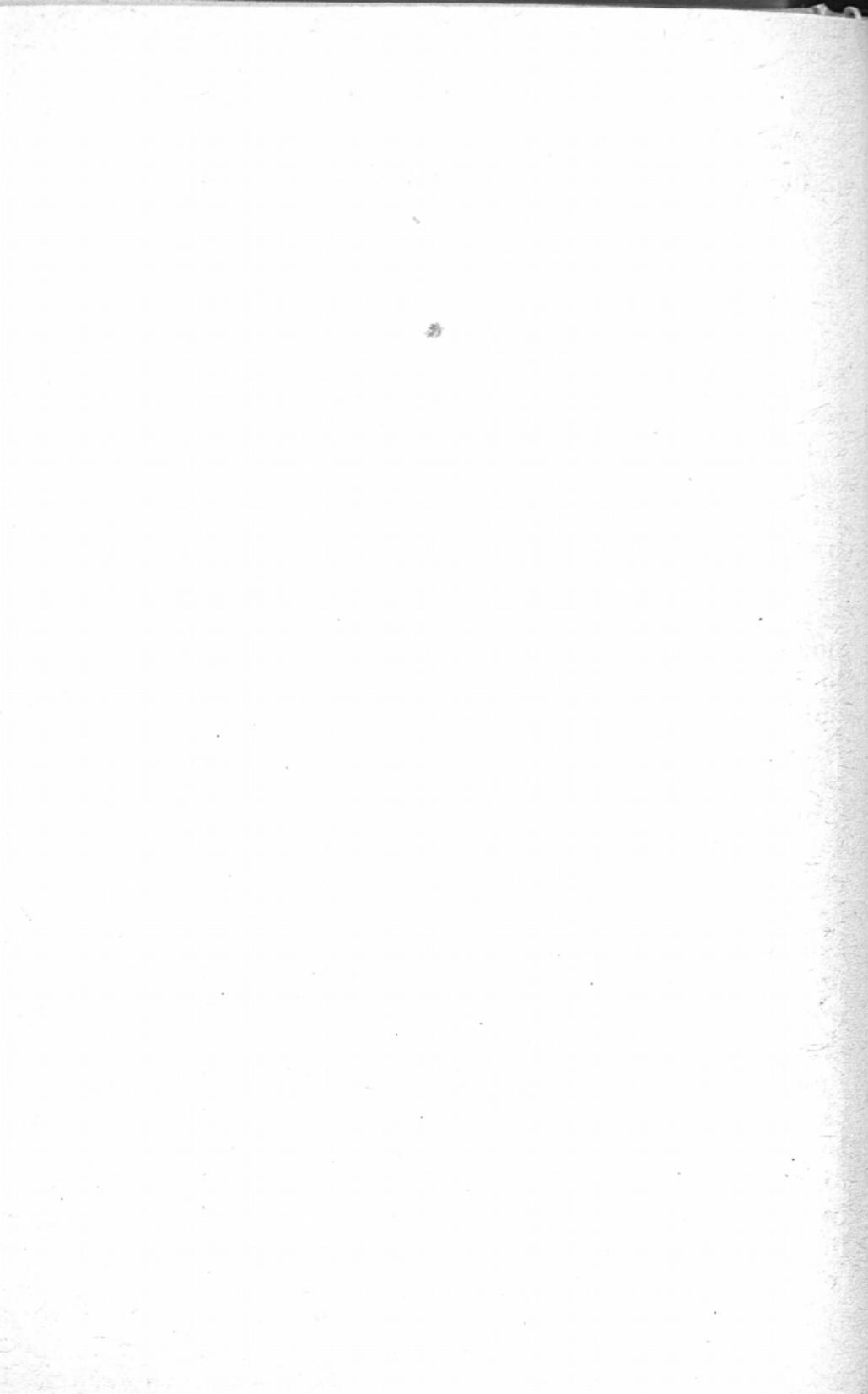
Estas apreciables aguas son producidas por los manantiales que se encuentran al buscar la greda para la fabricación de la célebre teja, á una profundidad de tres ó cuatro metros, estacionadas debajo de una fuerte capa de piedra yesosa, que hay que levantar para extraer la arcilla plástica, siendo tal la abundancia de agua que afluye al sacar la materia arcillosa, que para poder trabajar hace falta instalar una bomba aspirante que desaloje el líquido; pero á medida que se va profundizando, va aumentando el caudal de agua, en términos que hay que abandonar los trabajos por no poder desaguarla, llenándose inmediatamente todo el espacio que ocupaba la arcilla, de cuyo nivel no pasa.

Están casi abandonadas, y buena falta hace que se aprovechen más y mejor estas

aguas tan saludables: debiera formarse un pequeño balneario en donde, no sólo las personas de la localidad, sino también de otros puntos, acudirían á buscar este benéfico fluido en el rigor del estío.

Hasta la Naturaleza parece interesarse en este sentido, convidando con el nombre del terreno y la posición que ocupa á que se construyan baños con el nombre de *Aguas saludables de Altamira cerca de San Sebastián*, en atención á llamarse así el sitio de las Grederas, y estar próximas al que ocupó la antigua ermita de San Sebastián.

¡Cuántas personas habían de ir á los baños cerca de San Sebastián! ¡Cuántas habían de visitar Villaverde, aumentando su población temporalmente! ¡Qué felicidad sería el ir en la estación calurosa cerca de San Sebastián, á ocho kilómetros de Madrid, y con tan buenos medios de comunicación! Yo presiento, es más, casi tengo la convicción de que, en época no muy lejana, se ha de tomar alguna determinación sobre el asunto que nos ocupa, para mejorar la disposición en que se encuentran aquellos manantiales, á fin de que se puedan bañar con alguna comodidad las personas que lo deseen, fundándome en el creciente entusiasmo que cada año se experimenta en personas de distinto sexo y posición, las cuales acuden á disfrutar, aunque incómodamente, de los beneficios salutíferos que proporcionan aquellas aguas.





PRODUCCIÓN, INDUSTRIA Y COMERCIO

CONFERENCIA OCTAVA

Y a que conocemos el terreno que ocupa, el clima y demás condiciones que disfruta Villaverde, me parece conveniente dedicar esta conferencia al estudio de cuanto produce este suelo en todas sus variedades, y al mismo tiempo á examinar la industria y el comercio á que dan lugar aquellos productos.

En un pueblo esencialmente agrícola, comprenderéis que la mayor producción será objeto de la agricultura, como ocupación general, destinando 5.900 fanegas para la producción de trigo, centeno, cebada, avena, garbanzos, guisantes, habas, algarrobas, melones y sandías de secano, con un rendimiento satisfactorio en los años de cosecha y de una calidad aceptable en el mercado.

Con destino á hortaliza se destinan unas

120 fanegas repartidas en unas 18 huertas con abundantes aguas de noria, en las cuales se cultivan berzas, bróculis, coliflor, lombardas, acelgas, lechugas, escarolas, espinacas, cardos, apios, alcachofas, patatas, tomates, pimientos, pepinos, calabazas, cebollas, ajos, perejil, hierbabuena, zanahorias, nabos, chirivías, rábanos, etc., productos todos que, sin exageración, resultan especialísimos por su buena calidad y difícilmente se hallarán mejores, debido al buen terreno y aguas limpias con que se crían, y al cuidado exquisito con que las cultivan estos inteligentes hortelanos.

Otro de los productos de este suelo es la vid, pues aunque no figura con la extensión que en otros tiempos, hay, sin embargo, unas 92.000 cepas, que producen por término medio sobre 40.250 kilogramos de uva, equivalentes á 19.400 litros de vino, de regular calidad.

Industria.—Aunque en pequeña escala, todos los productos de las viñas constituyen la industria vinícola de este pueblo, que si bien no es de gran rendimiento, contribuye al desahogo del agricultor que la practica.

Pero la principal de las industrias de Villaverde consiste en la fabricación de la teja, de este objeto de cerámica que tanto ha producido en este pueblo y tan justa fama le ha propagado; porque, digan lo que quieran los demás fabricantes, podrá ser que presenten buena teja, pero jamás aventaja-

rá á la de Villaverde de Madrid, por la singular arcilla plástica con que está elaborada.

Antiguamente había seis hornos trabajando continuamente para responder á los grandes pedidos que se les hacían, y en donde se empleaban más de 40 hombres en los distintos trabajos de un tejar, sin contar con los que las porteaban; hoy, queridos míos, como todo se hace barato y no se atiende al sello de originalidad ni á la materia que se emplea, hoy, repito, sólo existe *uno solo* de aquellos famosos tejares, conservando la fama que tuvo, tiene y tendrá este trabajo.

Además de la arcilla oscura propia para la teja, hay otra verdosa bronceada, muy buena para escultores, pero que aquí no se la da aplicación.

Comercio.—El comercio sólo está representado con las hortalizas que diariamente exportan para Madrid, tan apreciadas por su buena calidad y porque su maduración es natural y no artificialmente; por las tiendas de ultramarinos, carnicerías, panadería, vinos y licores, constituyendo una extensión relativa á la población que nos ocupa.

Hay alguna deficiencia en el comercio respecto á las condiciones cualitativas y cuantitativas de los artículos de primera necesidad; pero creemos que se mejorarán para que los habitantes no puedan resentirse en ningún sentido, con lo cual adquirirán fama,

aumentará la población, redundando todo esto en favor de los comerciantes, á quienes consideramos dispuestos á fomentar este ramo tan principal y á competir en este sentido con los demás pueblos.





BIBLIOTECA
MADRID

VÍAS DE COMUNICACIÓN

CONFERENCIA NOVENA

Sr Villaverde, queridos niños, no estuviese tan cerca de Madrid ó careciese de caminos para establecer comunicación con otros pueblos, quizá no estaría á la altura en que se encuentra en todos los sentidos, por faltarle ese vínculo tan precioso de la sociedad, y además porque sus productos no tendrían tan fácil salida en el mercado.

Las vías de comunicación son, pues, las que unen los pueblos entre sí para toda clase de negocios; por ellas se engendran íntimas relaciones, tan necesarias para la vida del hombre; son como los brazos que se tienden los habitantes del globo, desde sus respectivas localidades, para abrazarse mutuamente, simbolizando la eterna fraternidad del género humano.

Villaverde está enclavado entre la carre-

tera de Toledo y la de Aranjuez, distando un kilómetro de una y otra. La primera, partiendo del Puente de Toledo, en Madrid, al llegar al 8.º kilómetro, deja á Villaverde á la izquierda y continúa á Getafe, Parla, Torrejón de la Calzada... hasta Toledo. La segunda, partiendo del mismo punto que la primera, también en el 8.º kilómetro, deja á este pueblo á la derecha, continuando á Getafe, Pinto, Valdemoro, Aranjuez... hasta Andalucía.

Desde cada una de las carreteras mencionadas, conducen á este pueblo dos caminos de tercero ó cuarto orden, en bastante mal estado, así como los de igual clase que conducen á los pueblos inmediatos. Desearíamos el que se arreglasen pronto para evitar alguna desgracia y no sufriesen tanto los carreros y los carros. Además de esto, como los dueños de las bonitas posesiones que adornan esta villa tienen carruajes propios y se trasladan continuamente con sus familias desde Madrid á Villaverde y viceversa, no deben consentir estos pundonorosos vecinos el mal estado de los caminos que conducen á este pueblo, siquiera sea por el buen nombre del mismo.

Puede viajar en los coches de Getafe, saliendo á esperarlos á la carretera, y abonando hasta Madrid ó viceversa 75 céntimos de peseta.

Tiene este pueblo estación de ferrocarril, perteneciente á la línea de Madrid á Cáce-

res y á Portugal, ó sea la línea del Tajo, que, partiendo de la estación de las Delicias en Madrid, llega á Villaverde á los doce minutos, por cuyo trayecto se pagan 70 céntimos de peseta en 1.^a clase, 55 en 2.^a y 35 en 3.^a.

Además, esta Compañía de ferrocarriles tiene establecidos en este pueblo unos magníficos talleres de construcción y reparación, en los cuales hay ocupados unos 150 operarios, que construyen desde la más mínima pieza de una máquina locomotora, hasta la mayor y más complicada.

Están enclavados en una hermosa pradera próxima al pueblo, quien cedió á la Compañía la parte que ocupan, según consta en el acta que se levantó al hacer la cesión en Septiembre de 1872 para mientras aquí existiesen, comprendiendo que estos grandes establecimientos son ricos veneros de prosperidad y verdaderas ruedas de engranaje que mueven favorablemente la gran máquina social. La carretera de Andalucía, de que antes os he hablado, linda con dichos talleres, así como la línea de Madrid á Alicante pasa muy próxima á ellos.

Estos centros, que pudiéramos llamar fabriles, en donde se ocupa diariamente tanto personal, constituyen un verdadero elemento de riqueza para el pueblo en donde están funcionando, porque donde el hombre gana su sueldo ó salario allí lo gasta por regla general; y ved aquí, queridos niños, otro nuevo factor que tiene necesariamente que

aumentar el comercio del pueblo, siempre que los comerciantes conozcan la marcha que deben seguir y estén persuadidos de estas dos máximas: «Más valen muchos pocos que pocos muchos,» y «Mejor se acude á la miel que á la hiel.»

Recientemente se ha construído otra estación en la línea de Madrid á Alicante, que servirá como apartadero cuando la línea de Badajoz y Ciudad Real éntre en la estación de Atocha, según ahora lo hacen en la de las Delicias. La nueva estación, establecida en el sitio llamado «La Capona,» sirve de otro medio de comunicación para los villaverdenses.





EDIFICIOS Y JARDINES

CONFERENCIA DÉCIMA

CARECIENDO Villaverde de monumentos históricos y de edificios célebres relacionados con la vida antigua de este pueblo, no hemos de dejar, sin embargo, vacío el epígrafe de esta conferencia, existiendo algunos edificios que por su bonita construcción, mérito artístico y buena perspectiva, forman el ornato de este pueblo, ofreciendo al observador un agradable paisaje, si se coloca en las afueras de esta localidad.

Citemos en primer lugar el templo, como obra antiquísima, á juzgar por los documentos que hemos registrado, y por la forma que presenta su construcción. Por la parte exterior se observan altos botareles todo alrededor del edificio, sólidamente construídos; la torre, que en 1684 amenazaba ruina, se llevó á cabo la atrevida reforma de *apearla*

y edificar de nuevo los cimientos y cuerpo inferior, por tener un desplome de 18 dedos, según informe de D. José Reydel, maestro de obras públicas, que se encargó de toda la obra por la cantidad de 15.500 reales, en pública subasta y con sujeción al pliego de condiciones, por cierto curiosas y acertadas, y desde cuya obra está un poco desnivelado el chapitel, sin duda al sentarse sobre lo nuevamente construido, pero que no ofrece ningún peligro por esto. Dicha torre tiene cuatro campanas, de las cuales se fundieron tres en 1885, por estar rotas desde mucho tiempo; y en otro piso, sobre ellas, está colocado el reloj de la villa, terminando con un chapitel y un pararrayos.

En la parte anterior del templo forma un espacioso atrio, con un asiento alrededor, y adornado por el centro con acacias y una bonita cruz de piedra con remate de hierro, que está á la entrada.

La parte interior consta de tres naves: la del centro, ancha y hermosa, formando su techo un precioso artesonado construido con madera de nogal, sustentado por altas columnas y admirado por los inteligentes. Las naves laterales son estrechas, y en cada una de ellas existen cuatro bonitos retablos, donde están colocadas otras tantas imágenes por el orden siguiente: en la de la derecha, conforme entramos en el templo, se encuentra el de Nuestra Señora del Carmen, imagen de talla dentro de una urna de cristal,

y detrás de ella un precioso lienzo representando la misma imagen, sin que sepamos el autor de esta pintura. El altar está cerrado por una verja de hierro de un metro de altura. Después sigue el de Nuestra Señora del Rosario, hermosa escultura encerrada también en una urna de cristal. Inmediato está el del Santo Cristo de la Buena Muerte, en cuyo retablo hay también las imágenes de Jesús Nazareno y Mater Dolorosa. Y, por último, sigue el de San Antonio de Padua. En la de la izquierda se encuentran el del Santo Cristo de la Misericordia, á cuyos lados se hallan unas esculturas en yeso representando la Fe y la Esperanza: este altar también está cerrado con una verja de hierro. Después se venera el de Jesucristo resucitado; luego el de Nuestra Señora de las Candelas, y á sus lados las imágenes de San Roque y San Isidro; y por último, se encuentra el de San Antonio Abad. Casi todos ellos tienen un tallado de hojas de estilo churrigueresco, pero bien conservado. Frente á la entrada se ve el altar mayor, de bastante mérito por el tallado, y en él colocado San Andrés apóstol, como patrón de la villa. La Sacristía próxima al altar mayor es bastante pequeña y algo oscura, con una regular cajonería para los vestuarios, y además cuanto es necesario para el servicio del culto.

Otra de las cosas que merecen citarse como obra notable, es el arco que sostiene al coro, por tener la forma de una curva llamada *asa*

de cesta, en toda la anchura de la nave central. Además, en el baptisterio, hay pila bautismal, toda de piedra mármol, que llama la atención de los inteligentes.

Posee una bonita carroza, propiedad de las cofradías de Nuestra Señora del Carmen y de la del Rosario, para sacar en procesión dichas imágenes en los días 8 de Septiembre y primer domingo de Octubre, que se celebran las funciones de este pueblo.

Jardín del Conde.—La casa y jardín llamados del Conde, por haber pertenecido al señor conde de Torrejón, sobrino del rey D. Carlos IV, merece reseñarse: primero, porque en tiempo del citado Monarca, y de su sucesor D. Fernando VII, era muy visitada esta posesión por éstos y otros señores de la nobleza, cada uno de los cuales la procuraba un ornato para hacer más agradable la estancia en aquel sitio.

Magnífica casa con espaciosas dependencias amuebladas con lujo, era el conjunto de la que había de hospedar varias veces á los reales huéspedes, y en una montaña *ad hoc*, que todavía existe en el jardín, había montado un pequeño cañón para hacer los honores á la llegada de dichos Monarcas.

El jardín es ameno, por las distintas formas de sus macizos y la variedad de flores de sus macetas, que con sus riquísimos aromas embalsaman el ambiente; con aquellas largas y rectas calles de árboles, saturando la atmósfera de oxígeno, y aquellos lindos

perfiles de boj, convidan al hombre á recrearse largas horas.

El bosquecillo, que en otro tiempo se llamó «El Laberinto,» por la intrincada combinación de calles que había de igual ramaje hasta llegar á su centro, y lo difícil de la salida, en donde multitud de pajaritos entonan sus trinos y revolotean en aquel conjunto de altísimos árboles, es otro delicioso sitio en esta posesión.

Está rodeado de una pared como cercado, que mandó construir el rey D. Fernando VII, y en cada uno de sus ángulos hay una pequeña habitación destinada al descanso de los paseantes en tiempo de frío.

En una de estas habitaciones, la más próxima al bosquecillo, había un fraile sentado en aptitud de leer un libro que tenía delante sobre una mesa. Esta habitación, llamada la «Casa del fraile,» era visitada por cuantos entraban en el jardín, para ver cómo aquel levantaba la cabeza al pisar en un resorte que había en el umbral, sorprendiendo á los que iban por vez primera á visitarle.

Como tiene abundantísimas aguas, destinase una buena parte del terreno á la hortaliza, con lo cual reúne la doble cualidad de ser recreativa y productiva. Hoy es propiedad de D. Enrique Bragayrac y D. Francisco Odone, quienes la han dado el nombre de «Quinta de Guadalupe».

Podemos citar también el edificio recientemente construído, propiedad de D. Tori-

bio Martínez, que formó un hermoso adorno de la población por su belleza y bonito jardín. Además, existen los arbolados del jardín de doña Manuela Miranda, llamado el de «La Boticaria,» y otros cinco ó seis más de menor consideración.

También hay bastante arbolado en los sotos del Manzanares, y lo que pertenece del mencionado Canal, y por último, en la huerta llamada «La Capona», propiedad que fué del señor marqués de Vellisca, y después, en 1810, del de Bélgida. En esta posesión construyó en 1860 el señor duque de Frías un edificio de recreo, con habitaciones para el dicho señor, y dependencias para los caballos de carrera de su propiedad, además de un extenso cercado que mandó construir para ejercitar los potros é irlos preparando en el ejercicio práctico que reclama el espectáculo del hipódromo, y con tan buenos resultados, que no había carrera en la cual no ganasen algún premio, sobresaliendo muy principalmente su célebre caballo, conocido con el nombre de *Moratalla*.

¡Qué recuerdos tiene esta posesión de las grandes bromas y días de campo que los señores duque de Frías, de Sexto y otros celebraban en este agradable retiro! El señor duque de Frías cambió el título de «La Capona» que llevaba esta posesión, y la confirmó con el de «La Carmela,» que llevó mientras existió la casa del señor Duque, para sus caballos.

Hoy se encuentra esta posesión abandonada; pero quizá la saque de su postración la circunstancia de haber construído la nueva estación por la línea de Alicante en aquel mismo sitio. Ahora es propiedad de doña María Salomé Ulloa.



